

Jóvenes y adultos

MISIÓN

Adventista

División Interamericana

2° trimestre 2021



¿Las chicas o Dios?

NAL MISSIONS

Contenido

TRINIDAD Y TOBAGO

- 5 ¿Las chicas o Dios? 3 de abril
7 Tiroteo desde el automóvil 10 de abril
9 Dios no comete errores..... 17 de abril
11 La explosión de la bomba de gas..... 24 de abril
13 Es gracias a Dios.....1^o de mayo

COLOMBIA

- 15 Picado por un escorpión..... 8 de mayo
17 Un préstamo de arroz y azúcar 15 de mayo

MÉXICO

- 19 ¿Estás listo para morir? 22 de mayo
21 ¡BUM! 29 de mayo
23 Oración por un esposo..... 5 de junio
25 No a mi manera..... 12 de junio
27 El poder de una semilla 19 de junio

RECURSOS

- 29 Puerta a Puerta. Programa del decimotercer sábado..... 26 de junio

Estimado director de Escuela Sabática:

ESTE TRIMESTRE HABLAREMOS DE la División Interamericana, que incluye un total de 42 países y territorios, situados en el Caribe, Centroamérica y norte de Sudamérica. Esta región es el hogar de casi 300 millones de personas, y la membresía de la Iglesia Adventista es de 3.750.000, lo que representa un adventista por cada 80 habitantes. En total, en este territorio hay 22.000 iglesias (ver “La DIA en cifras”, <https://www.interamerica.org/es/division-inter-americana/>).

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre es muy especial, pues ayudará al desarrollo de centros de capacitación misionera en cada una de las trece universidades e instituciones de educación superior de esta División. En esos centros, los estudiantes recibirán entrenamiento para trabajar como misioneros. En el recuadro “Oportunidades” encontrará un listado de las instituciones de educación superior que se beneficiarán de esta ofrenda.

Gracias por sus ofrendas del decimotercer sábado de hace tres años, que ayudaron a financiar proyectos de la Universidad Adventista de las Antillas, Puerto Rico; de la Universidad del Sur del Caribe, Trinidad y Tobago; y del Hospital del Sureste, México. Puede leer historias de la Universidad del Sur del Caribe en las páginas 5 a 14, y del Hospital del Sureste en las páginas 19 a 28.

- Si desea que su Escuela Sabática sea más dinámica este trimestre, tenemos a su disposición videos misioneros [bit.ly/missionspotlight].
- Si quiere fotos de los países que forman esta División, puede descargarlas gratuitamente de google o recortarlas de revistas de viajes.

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre contribuirá a abrir trece centros de capacitación misionera en la División Interamericana. Las instituciones de educación superior que se beneficiarán de esta ofrenda son las siguientes:

- UAA, Universidad Adventista de las Antillas (Unión Puertorriqueña), Puerto Rico.
- UNAC: Universidad Adventista de Colombia (Unión Colombiana del Norte), Colombia.
- Seminario Teológico Adventista de Cuba (Unión Cubana), Cuba.
- UNAD, Universidad Adventista Dominicana (Unión Dominicana), República Dominicana.
- UNAH, Universidad Adventista de Haití (Unión Haitiana), Haití.
- ULV, Universidad Linda Vista (Unión Mexicana del Sureste), México.
- UNAV, Universidad de Navojoa (Unión Mexicana del Norte), México.
- UM, Universidad de Montemorelos (Unión Mexicana del Norte), México.
- NCU, Universidad Adventista del Norte del Caribe (Unión de Jamaica), Jamaica.
- UNADECA: Universidad Adventista de Centroamérica (Unión Centroamericana del Sur), Costa Rica.
- USC, Universidad Adventista del Sur del Caribe (Unión del Caribe), Trinidad y Tobago.
- Instituto Universitario Adventista de Venezuela (Unión Venezolana Occidental), Venezuela.
- Colegio Universitario Adventista de Belice (Unión de Belice), Belice.

- También puede descargar la versión en PDF de *Misión jóvenes y adultos* en inglés en: bit.ly/adultmission.
¡Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de *Misión Adventista*

SUS OFRENDAS EN ACCIÓN:

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir una nueva ala para el Hospital del Sureste, una institución de la Iglesia Adventista situada en Villahermosa, México. Esperamos que esa ala sea inaugurada en 2024.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos

¿Las chicas o Dios?

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Director: Gary Krause

Traducción: Ernesto Jiménez

Diseño: Jaime Gori

Libro de edición argentina

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Primera edición

MMXX - 13,5M

Es propiedad. © 2019 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. © 2020 ACES.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-323-4

McChesney, Andrew

Misión Adventista Jóvenes y Adultos : ¿Las chicas o Dios? / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida : Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020.

32 p. ; 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Jiménez.

ISBN 978-987-798-323-4

1. Misiones. 2. Adventismo. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Krause, Gary, dir. III. Jiménez, Ernesto, trad. IV. Título. CDD 266.67

Se terminó de imprimir el 22 de diciembre de 2020 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111855-



¿Las chicas o Dios?

CUANDO DANIEL TENÍA ONCE AÑOS, un vecino lo animó a incursionar en el hip-hop. Daniel vivía en Paramaribo, la capital de Surinam, y había visto ese tipo de baile en la televisión, pero nunca a nadie bailándolo frente a él. Le sorprendían las volteretas, los saltos y los giros que daban los artistas sobre una sola mano. Sabía que a las chicas les gustaba ver ese tipo de baile y le atraía mucho la idea de que las chicas lo miraran a él. Así que aprendió a bailar hip-hop y se dedicó tanto a ello que ganó algunos concursos de talento en su localidad, e incluso un viaje a Holanda. Su popularidad se disparó y las jovencitas comenzaron a amontonarse alrededor de él.

Un día, mientras estaba sentado en su cama, pensando, sintió que una voz le preguntaba: “¿Qué quieres hacer con tu vida?” Sorprendido, se preguntó si sería la voz del Espíritu Santo. Sus padres lo habían llevado a la iglesia cuando era pequeño, pero hacía muchos años que no asistía. No le gustaba la idea de que el Espíritu Santo quisiera hablarle. Se sentía a gusto con la fama y la diversión del mundo.

“Dios, ahora no, ahora no”, dijo en ese momento.

Decidió que seguiría bailando hasta que fuera demasiado mayor, cuando ya no pudiera bailar más; entonces regresaría a la iglesia. Pero comenzó a tener pesadillas, en las que era atacado por demonios.

Una noche, Daniel soñó con la segunda venida de Jesús. Vio a Cristo, con sus vestiduras blancas, regresando en las nubes. El mundo ardía en llamas y todos corrían y gritaban. Se despertó con el corazón muy acelerado. *Estoy perdido. Estoy perdido.*

Estoy perdido, pensó. Tengo que buscar a Dios. Pero no lo hizo.

Pasó el tiempo y, cuando tenía 19 años, se mudó con unos parientes no cristianos para estudiar en la universidad. Un día, vio sobre la mesa un DVD titulado: “La verdad sobre el hip-hop”. Era de un ministerio cristiano, pero le sorprendió mucho encontrarlo en un hogar no cristiano. “¿Quién compró esto?”, preguntó a sus familiares; pero nadie parecía saber de dónde había salido aquel DVD. Decidió verlo.

Daniel se sorprendió mucho al escuchar que el hip-hop era de origen mafioso y que estaba asociado con el crimen, la violencia y las drogas. Se sentía muy confundido. *El hip-hop parece estar muy relacionado con cosas demoníacas, pensó. No me gusta eso. Pensé que se trataba solo de cantar, divertirse y tener un montón de mujeres.*

Al día siguiente, le preguntó a un compañero de baile:

–¿Será verdad lo que dicen en el DVD?

–Claro que no es verdad –le respondió su amigo–. No le prestes atención. Además ¿a quién le importa eso?

Daniel siguió bailando, pero también comenzó a asistir a la iglesia con un primo adventista. A la mitad de una campaña evangelizadora de un mes, se puso de pie cuando el predicador hizo el llamado al bautismo. Pero todo su cuerpo temblaba, y sentía dos voces que discutían en su mente.

–¿Vas a dejar el baile por esto? –le decía una de las voces–. ¿Vas a renunciar a las chicas, al dinero, a la fama?

–Elige a Jesús –le decía la otra voz–. Él es el único camino.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Las islas Trinidad y Tobago pertenecen a dos campos diferentes de la Unión del Caribe: Trinidad, a la Asociación del Sur del Caribe, y Tobago, a la Misión de Tobago. En este territorio hay 162 iglesias adventistas y 67.422 miembros. Como la población de estas islas es de 1.362.000, la relación es de un adventista por cada 20 habitantes.
- El mensaje adventista llegó a Trinidad y Tobago alrededor de 1879, a través de literatura proveniente de Inglaterra. Ya para 1880 o 1881 se reunía en Tobago un grupo de observadores del sábado, liderados por James R. Braithwaite. Durante los primeros años de esa década, comenzó a llegar a las islas literatura adventista enviada por la International Tract and Missionary Society, de los Estados Unidos. Gracias a un ejemplar del libro *Patriarcas y profetas* de Elena de White, se produjo la primera conversión a la fe adventista en Trinidad.
- Entre 1880 y 1890 llegaron a Trinidad varios colportores evangélicos de sostén propio provenientes de los Estados Unidos y las Antillas. En febrero de 1894 llegaron los primeros misioneros oficiales: el pastor Andrew Flowers y su esposa Rachel. Desafortunadamente, el pastor Flowers contrajo fiebre amarilla y falleció en julio de ese mismo año en Puerto España. Su esposa regresó a su país poco tiempo después.
- En noviembre de 1895 se organizó en Couva, Trinidad, la primera iglesia adventista del séptimo día, con 28 miembros.

Mientras dudaba entre pasar o no al frente, el predicador insistía tratando de animar a los indecisos. Daniel no dejaba de pensar en las chicas, la fama y el dinero, así que, se sentó de nuevo.

Esa noche, estando en la casa, cayó de rodillas y oró: “Señor, si quieres que cambie mi vida, muéstrame una señal mañana. Dame las fuerzas necesarias para pasar al frente si el predicador hace una nueva invitación al bautismo”.

La siguiente noche, el predicador nuevamente hizo un llamado. Daniel se levantó, pero le sucedió lo mismo que la vez anterior: su cuerpo se sacudía con fuerza y las dos voces discutían en su mente.

“Dios mío, dame las fuerzas para dar el primer paso hacia el frente”, pidió en silencio.

En ese momento, sintió un suave empujón en su espalda que lo impulsó a dar un paso hacia delante. Después de eso, fue más fácil dar el segundo paso, y pronto llegó hasta donde estaba el predicador.

Actualmente, Daniel tiene 29 años y estudia Teología en la Universidad Adventista del Sur del Caribe. Se considera a sí mismo un evangelista de Facebook, porque desde hace seis años publica videos inspiradores y da estudios bíblicos por ese medio. Como resultado de sus esfuerzos, se han bautizado 24 personas.

“Dios ha sido misericordioso conmigo y me ha extendido su gracia, por eso tomo muy en serio el cumplimiento de la misión”, dice.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado de 2018 se logró construir el primer templo en la Universidad del Sur del Caribe, en Trinidad, donde estudia Daniel. Gracias por tener en mente esta universidad a través de sus ofrendas del decimotercer sábado, que ayudarán a abrir en el predio un centro de capacitación misionera para jóvenes alumnos.



Tiroteo desde el automóvil

CHENELLE, DE 31 AÑOS, SE ENCONTRABA en una sesión de capacitación para maestros en una escuela de Puerto España, la capital de Trinidad y Tobago, cuando oyó el sonido repetitivo de un arma de fuego semiautomática. Los maestros se pusieron en pie de un salto y corrieron a la ventana del tercer piso. En la calle, un hombre corría, huyendo de un automóvil blanco del que provenían los disparos. Algunos maestros gritaron de miedo, y todos se lanzaron al piso por seguridad mientras el automóvil pasaba frente a la escuela. Así esperaron durante dos largos minutos, hasta que finalmente cesó el ruido de los disparos y solo se escucharon el llanto y los gritos de los niños, asustados. Chenelle también lloraba. Era la segunda vez en siete meses que oía disparos.

Los maestros bajaron las escaleras para tranquilizar a los niños. Chenelle, que había ido a esa escuela para ayudar a dirigir la capacitación, salió a la calle. Afuera ya estaban algunos agentes de la policía, pidiendo a los conductores que movieran los automóviles que estaban estacionados. Pero un agente impidió que ella se acercara a su automóvil.

—¿Puedo al menos revisar si está bien?— preguntó ella.

El agente la acompañó hasta su automóvil negro. Cuando lo vio, se quedó paralizada. Las ventanas habían sido impactadas y la carrocería tenía agujeros de bala. Hacía menos de dos años que lo había comprado.

Más tarde, Chenelle se enteró de que dos personas, incluyendo un niño pequeño, habían sido alcanzadas por las balas. Afortunadamente, nadie había muerto. Por la providencia divina, habían dado la

tarde libre a muchos de los niños para que los maestros pudieran participar de la capacitación. El automóvil de la maestra había sufrido graves daños, porque el hombre a quien perseguía el pistolero había dejado abandonado el suyo y se había escondido justamente detrás del de ella.

Esa noche, ya en casa, Chenelle agradeció a Dios por su protección.

“Gracias, Dios mío, por salvarme, y por proteger a todos los que estuvieron cerca del tiroteo”, oró. “Gracias por tu constante protección sobre mi vida”.

Pensando en el tiroteo, recordó una conversación que había tenido un día antes. Mientras esperaba que le hicieran el cambio de aceite a su automóvil, ella y uno de los empleados habían comentado que mucha gente le daba tanta importancia a sus automóviles, que hasta los ponían por encima de Dios. Durante la conversación, Chenelle le había contado que presencié un tiroteo en la autopista siete meses antes. El automóvil del atacante había terminado estrellándose contra el lado izquierdo del suyo, ocasionándole serios daños. Después de ese incidente, había entendido que Dios era lo más importante para ella. “Podría perder mi automóvil mañana, pero mientras Cristo me conserve la vida, seguiré sirviéndolo”, le dijo al empleado.

Al día siguiente, el 12 de junio de 2019, ocurrió el tiroteo frente a la escuela. Después de ese incidente, algunos colegas le aconsejaron que vendiera el automóvil.

—Véndelo —le dijo uno—. Tiene una influencia maligna.

—Sí, es mejor que te deshagas de él —le dijo otro—. Parece que atrae lo malo.

CÁPSULA INFORMATIVA

- De acuerdo al último censo, el 33.4 % de la población de Trinidad y Tobago es protestante, 21.5 % es católica, 14.1 % hindú y 8 % musulmana. La proporción de personas que conservan alguna forma de religión tradicional caribeña de origen africano es menor, y la de testigos de Jehová, budistas o sin afiliación religiosa es mucho menor todavía.
- La renta per cápita en este país es superior a la del resto de los países de Latinoamérica y el Caribe, debido a sus grandes reservas de petróleo y gas. Sin embargo, la dependencia económica de estas reservas lo hace muy vulnerable a los precios mundiales del crudo. La caída de los precios que tuvo lugar durante las décadas de 1980 y 1990, acarrió un gran endeudamiento externo y desempleo generalizado.
- Las islas de Trinidad y Tobago representan un punto clave en el tráfico de cocaína, y al igual que muchos otros países de la zona, han sido víctimas de la violencia relacionada con la mafia y las drogas.
- Aunque su idioma oficial es el inglés, la mayoría de los habitantes de este país hablan el inglés de Trinidad, una lengua criolla que mezcla inglés con francés, hindi y algunos elementos africanos.

Pero ella no veía razón para venderlo. –No se trata del automóvil –les dijo–. No debemos poner nuestra confianza en las cosas materiales. Debemos ponerla siempre en Dios.

Ella ve en su automóvil un testimonio de la bondad y el cuidado de Dios.

“Dios siempre está dispuesto a protegernos cuando tenemos fe y proclamamos su nombre en medio de las dificultades”, dice.

Gracias a sus ofrendas del decimotercer sábado de 2018, se logró construir el primer templo en la Universidad del Sur del Caribe, en Trinidad y Tobago, la tierra de Chenelle. Gracias por tener en mente esta universidad a través de sus ofrendas del decimotercer sábado, que ayudarán a abrir en el campus un centro de capacitación para enseñar a los jóvenes alumnos a ser misioneros.



Dios no comete errores

MUCHOS NIÑOS QUE VIVEN EN LAS islas del Caribe tienen apodos. Crystal White, por ejemplo, tiene una hermana llamada Catherine, a la que todos llaman Polly; y otra hermana llamada Rochelle, a la que apodan Mopsi. A ella, su papá la llamaba Ugly, que en inglés quiere decir “Fea”. Le puso ese apodo un día que ella estaba sentada en las escaleras de su casa en Cumuto, Trinidad y Tobago. Cuando el padre pasó a su lado le dio una palmadita en la pierna y le dijo: “Hola, Fea”. Ella se sintió fatal. Algunas veces, los niños se burlaban de ella en la escuela, pero ahora, en su casa, su propio padre le estaba causando un dolor por su aspecto físico.

—No soy fea —protestó Crystal.

Pero su padre no reconsideró sus palabras.

—Tú eres la niña más fea que he hecho —le dijo.

Crystal se sintió peor aún. Su padre tenía diez hijos. Ahora sí se sentía realmente fea.

Las palabras de su padre cambiaron la vida de Crystal. Comenzó a tener problemas de depresión y llegó a considerar incluso quitarse la vida. Pasaba hambre, porque pensaba que tal vez se vería bonita si fuera delgada.

Todos los días, al regresar de la escuela, se encerraba en su dormitorio y frente al espejo se atormentaba: *¿Por qué tu frente tiene que ser tan grande?*, pensaba, mientras las lágrimas le corrían por las mejillas. *¿Por qué tus dientes tienen que ser tan grandes?* *¿Por qué tienes que ser tan gorda?*

Un día, mientras estaba frente al espejo, criticándose y llorando, escuchó una canción en la radio. “Recuerda siempre que eres muy hermosa”, decía la letra de la canción. “Recuerda siempre que eres una

maravillosa y perfecta creación de Dios. Eres una hija de Jesucristo, el Señor”.

Se quedó muy impresionada. Pensó: *Si yo fui creada perfecta y maravillosamente por Dios, y me la paso criticando todo lo que soy, entonces le estoy diciendo a Dios que cometió un error.*

Lloró largamente y le pidió a Dios que la perdonara. Sus lágrimas de tristeza y frustración se transformaron en lágrimas de gozo. Decidió verse a sí misma a través de los ojos de Cristo, y no a través de los ojos de las personas. Por primera vez, a la edad de 17 años, comenzó a verse como la veía Jesús. Las palabras de Salmo 139: 14 adquirieron un nuevo significado para ella, y todos los días las leía con alegría: “Te alabaré porque formidables y maravillosas son tus obras; estoy maravillado y mi alma lo sabe muy bien”.

Crystal volvió a disfrutar plenamente de todo lo que comía. ¡La sopa de maíz con papa, yuca, zanahoria, calabaza y otros ingredientes le sabía deliciosa!

Desde entonces, nunca más se sintió deprimida. Había encontrado una razón para vivir. En lugar de sentir lástima de sí misma, aprendió a dejarlo todo en las manos de Dios. Aprendió a confiar en que él proveería no solo para satisfacer sus necesidades físicas cotidianas, sino también su necesidad de alegría y bienestar emocional. Decidió que ya nadie podría quitarle el gozo que proviene de Dios.

Desde entonces en adelante, cuando alguien le ponía un apodo, simplemente lo ignoraba. Cuando su padre la llamaba “fea”, recordaba que Dios la había creado.

Así me hizo Dios, pensaba, y Dios no comete errores.

CÁPSULA INFORMATIVA

- En 1498 Cristóbal Colón llegó a Trinidad y Tobago. Cuenta la leyenda que a la isla de mayor tamaño le dio el nombre de Trinidad por las tres colinas que bordean su costa sureste, y a la menor la llamó Tobago por un tipo de pipa de tabaco común en el lugar.
- Trinidad y Tobago, inicialmente dominadas por España y Francia respectivamente, pasaron a ser colonias británicas entre los años 1802 y 1814. En 1889, ambas islas se unificaron como una sola colonia. En 1976 el país se convirtió en una república independiente.
- En la actualidad, los habitantes de origen indio conforman aproximadamente una cuarta parte de la población de estas islas, debido a que al abolirse la esclavitud en 1834, se encontró en la India a hombres dispuestos a trabajar por un salario muy bajo, a los que se contrató para que se ocuparan de las plantaciones de azúcar.
- La población de estas islas en su mayoría es de origen indio, africano de raza negra (39 %), mestizo (18 %), blanco (0.6 %) y chino (0.4 %).

Actualmente, Crystal tiene 33 años, es dirigente en la iglesia, y le encanta hablar a los jóvenes sobre un Dios que no comete errores.

“Siento que no tuve a nadie que me apoyara cuando era joven”, dice. “Por eso ahora quiero decirles a todos los jóvenes que Dios tiene un propósito para ellos, así como lo tenía para mí”.

Gracias a sus ofrendas del decimotercer sábado de hace tres años, se logró construir el primer templo en la Universidad del Sur del Caribe, en Trinidad y Tobago. Gracias por tener en mente esta universidad a través de sus ofrendas del decimotercer sábado, que ayudarán a abrir en el campus un centro de capacitación misionera.



La explosión de la bomba de gas

EN CHASE VILLAGE, UNA LOCALIDAD de Trinidad y Tobago, Noelia se apresuraba en terminar de preparar la comida del sábado, antes de que atardeciera. Había trabajado como obrera bíblica durante una campaña evangelizadora, de la que habían resultado 25 bautismos. Una dama que asistió a las conferencias y que estaba considerando bautizarse, había aceptado recibir estudios bíblicos los viernes en la noche.

Esa tarde, Noelia estaba preparando un plato guyanés que le encantaba, en la cocina de seis hornillas a gas del pequeño apartamento de una habitación donde vivía de alquiler. Ya solo le faltaba terminar de freír la batata, la yuca y los plátanos. En ese momento, sonó el teléfono celular, que había dejado sobre la cama. Apenas volteó la cabeza para mirar...

¡BUM!

Una fuerte explosión sacudió el apartamento.

La fuerza de la explosión lanzó a Noelia por los aires y se golpeó de espaldas contra la pared. Al deslizarse cayendo por la pared, una mano invisible pareció levantarla, empujarla con firmeza a través de la habitación en llamas y llevarla fuera de la puerta.

Una vez fuera del apartamento, Noelia gritó pidiendo ayuda. Sus palabras eran incomprensibles, pero los vecinos vieron las llamas que salían por la puerta de su apartamento. Alguien llamó a una ambulancia, y el que atendió la llamada recomendó mantener a Noelia empapada en agua hasta que la ayuda llegara.

Alguien comenzó a lanzarle agua con un cubo, mientras otras dos personas trataban de apagar el fuego del apartamento. Noelia se sintió muy agradecida y aliviada

al sentir el agua fresca. Le parecía que la cabeza le iba a estallar y sentía un ardor insoportable en la piel; había sufrido quemaduras de segundo grado.

Al llegar la ambulancia, la llevaron a una clínica de urgencias que quedaba más cerca que el hospital. El médico que la atendió preguntó qué había ocurrido.

–Explotó la bomba de gas mientras cocinaba en su apartamento –respondió el paramédico.

–¿Y cómo sobrevivió? –preguntó el médico con cara de incredulidad–. Nadie sobrevive a la explosión de una bomba de gas.

Al escuchar la conversación, Noelia agradeció en silencio a Dios por haberle salvado la vida. “Debes de tener un propósito para mi vida”, oró. “Por eso me salvaste”.

Después de que la estabilizaron en la clínica, la trasladaron al hospital. Esa noche, una amiga de la iglesia la invitó a su casa.

Noelia estaba contenta de poder dejar el hospital, pero los dolores que sentía eran terribles. Los miembros de la iglesia se sorprendieron mucho al enterarse del accidente, la visitaron el sábado, oraron y le cantaron himnos. Para el atardecer del sábado, Noelia no podía caminar. Tenía las piernas hinchadas como dos globos y las sentía extremadamente pesadas.

Durante el mes siguiente, las damas de la iglesia se turnaron para cuidarla por el día. Los pastores la visitaban y oraban con ella. Para sorpresa de todos, su recuperación fue muy rápida. Un mes y medio después del accidente ya podía caminar, y pronto volvió a ser la misma de antes. El doctor que atendía su caso expresó sorpresa por la rapidez con que su piel se había restablecido.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Trinidad y Tobago es un país insular ubicado en el Caribe. Consta de dos islas principales, Trinidad y Tobago, y varias islas más pequeñas. La isla más grande, Trinidad, tiene un área aproximada de 4.800 kilómetros cuadrados y se encuentra a unos 11 kilómetros de la costa norte de Venezuela. Tobago se localiza a unos 30 km al noreste de Trinidad y tiene un área de unos 300 kilómetros cuadrados.
- Trinidad y Tobago posee el depósito natural de asfalto más grande del mundo.
- En Trinidad y Tobago se produce un cacao de excelente calidad. La famosa variedad trinitaria constituye el principal ingrediente de los chocolates de más alta calidad que se fabrican en todo el mundo.
- El conocido juego llamado "limbo" es originario de Trinidad, y tiene que ver con la herencia africana de la isla. Consiste en equilibrar una barra entre dos palos verticales. Los participantes deben pasar por debajo de la barra, inclinándose hacia atrás, sin tocarla, y solo sus pies pueden tocar el suelo. Después de cada ronda, la barra se baja hasta que solo una persona pueda pasar con éxito por debajo de ella. El récord mundial es de 15 cm. A veces el juego se hace más emocionante encendiendo fuego en la barra.

–Tienes mucha suerte –le dijo.

–No creo en la suerte –respondió ella–. Creo que es una bendición de Dios. Es la respuesta a las oraciones de mis hermanos de la iglesia.

Después de la explosión, la relación de Noelia con Dios cambió. Aunque siempre lo había amado, ahora confiaba más en él. Dejó de preocuparse por los problemas cotidianos, porque entendía que Dios la había salvado con un propósito y podía descansar confiada en él.

Nueve meses después del accidente, la dama con la que había planeado reunirse el día de la explosión entregó su corazón a Cristo.

Noelia sigue sirviendo a Dios con todo su corazón. Actualmente trabaja en un centro de influencia urbano, que llega a personas de religiones no cristianas en Trinidad y Tobago.

“Nada me impedirá trabajar en la obra del Señor”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de capacitación misionera en el predio de la Universidad del Sur del Caribe, en Trinidad y Tobago, en el que se capacitará a jóvenes alumnos para que sean misioneros. Gracias por apoyar la misión con la ofrenda de la Escuela Sabática.



Es gracias a Dios

MI HERMANA SHAKIRA, DE DIEZ años, empezó a quejarse de dolores de espalda después de resbalar en las escaleras mojadas frente a nuestra casa en Morveant, Trinidad y Tobago. Pensamos que tal vez había sufrido un desgarro muscular, así que le dimos analgésicos. Pero como después de una semana el dolor persistía, la llevamos al hospital. El doctor le indicó más analgésicos, pero Shakira no mejoraba; por el contrario, dejó de comer y su vientre se hinchó. Cuando la llevamos nuevamente al hospital, el médico nos dijo: “Creo que tiene cáncer”.

A pesar de las operaciones, Shakira era una niña feliz y se esforzaba en ser la persona más alegre de la habitación del hospital. Los médicos se encariñaron mucho con ella. Después de un año del diagnóstico inicial, fue declarada libre de cáncer. Sin embargo, unos meses después de regresar a casa, el cáncer volvió. Pasé muchas noches acompañándola en el hospital. Ahora se quejaba mucho: “¡Mi espalda, mi barriga, mi espalda, mi barriga!” Sentía mucho dolor.

El doctor recomendó realizar una nueva operación.

–Mami, no quiero que me operen otra vez –dijo Shakira.

–Pero debes hacerlo, para que puedas vivir, hijita –le respondió mamá.

Shakira murió un mes después de la operación. Yo iba camino al hospital cuando mi madre me llamó para darme la noticia. Lloré mucho. Sin embargo, mi madre no lloró.

–Mami, no lo entiendo –le dije en el funeral–. ¿Por qué no lloras?

Pero ella no me respondió.

Cuatro meses después, uno de los pies de mamá comenzó a hincharse y fue necesario hospitalizarla durante dos semanas. El médico que la atendió nos advirtió que estaba muy deprimida por la muerte de Shakira. Le recomendó que buscara terapia psicológica, pero ella se negó a hacerlo. Seis meses después, falleció.

La pérdida de mi madre y de mi hermana en tan corto tiempo fue devastadora para mí. Mi primo Mark comenzó a visitarme con frecuencia para darme ánimo y ayudarme a superar las dolorosas pérdidas. Pero, desafortunadamente, él también falleció seis meses después de la muerte de mi madre, en un accidente de tránsito.

Sentía dentro de mí un dolor demasiado fuerte que no podía soportar.

Mi novio tenía varios tatuajes en los brazos, el pecho, la espalda y la boca. Aunque yo sabía que tatuarse era doloroso físicamente, pensé que tal vez ese dolor me ayudaría a opacar el dolor emocional. Así que me perforé la nariz; pero el dolor físico no era lo suficientemente fuerte: me la perforé otra vez. Luego me perforé las orejas y me hice un tatuaje en el pecho. Pero nada de eso pudo aliviar mi dolor.

Poco después, mi novio se ahogó nadando. Cuando recibí la llamada con la noticia no podía creerlo. Pensé en mi hermana, en mi madre, en mi primo... Y ahora mi novio también estaba muerto! Empecé a gritar de desesperación.

Como esa noche debía asistir a una actividad relacionada con mi trabajo, llamé a mi jefa para excusarme. Debía ir al hospital a identificar el cuerpo de mi novio. Ella entendió, y me dijo que esperara a su sobrino, Mark, que él me llevaría al hospital.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El escorpión moruga, considerado oficialmente el segundo picante más fuerte del mundo, es originario del sur de Trinidad. Puede alcanzar dos millones de unidades en la escala Scoville de picor. Para tener una idea de su potencia, un pimentón puede registrar entre 0 y 100 unidades, mientras que un jalapeño puede llegar a 10.000.
- Trinidad y Tobago cuenta con una amplia variedad de especies de aves.
- Según las Naciones Unidas, los habitantes de Trinidad y Tobago son los más felices del Caribe.

Ver el cuerpo sin vida de mi novio fue como el final para mí. No encontraba ninguna razón para seguir viviendo. Cuatro meses después, tuve un aborto.

Aunque comencé a vivir en tinieblas, Mark trajo algo de luz a mi vida. Me visitaba todos los días y compartía versículos de la Biblia conmigo.

“¿Has oído alguna vez Juan 3: 16?”, me preguntó en una ocasión. “Dice así: ‘Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna’ ”.

Un día, Mark me llevó a conocer a sus padres. Cuando su papá escuchó mis experiencias y supo de mi dolor, me dio su número de teléfono.

“Sí alguna vez necesitas hablar con alguien, llámame”, me dijo. “Date tiempo. Dios tiene un propósito para ti”.

Continué visitando con frecuencia a los padres de Mark. Me agradaban, y me gustaba escucharlos hablar de Dios. Un día, mientras conversábamos, les pregunté si podía ir a la iglesia con ellos.

“¡Por supuesto!”, exclamaron sus padres.

Mark no dijo nada.

El siguiente sábado, fui a la iglesia con Mark y sus padres.

Semana tras semana, mientras adoraba con ellos en la iglesia, empecé a sentirme feliz de nuevo. Mi dolor se estaba aliviando. Parecía que los sermones hubiesen sido hechos para mí. Comencé a estudiar la Biblia y la lección de Escuela Sabática todos los días, buscando respuestas a las grandes preguntas de la vida.

Un sábado, el predicador hizo un llamado para que se levantaran los que quisieran entregar su corazón a Jesús a través del bautismo. Inmediatamente me puse de pie. Quería vivir para Jesús. Mark también se puso de pie.

Más tarde supe que Mark había dejado de asistir a la iglesia cinco años antes, y solo había regresado cuando yo me animé a asistir. Sus padres estaban felices. Habían orado mucho para que Mark volviera a Jesús.

Mark y yo nos bautizamos juntos, y nos casamos once meses después.

Algunas veces, cuando las personas me dicen: “No sabes por lo que estoy pasando”, les cuento mi historia. Todos se asombran y me preguntan: “¿Cómo has hecho para soportar todo eso? ¿Cómo has podido seguir viviendo?” Yo respondo: “Es gracias a Dios. Él me dio una nueva vida”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de capacitación misionera en el campus de la Universidad Adventista del Sur del Caribe, en Trinidad y Tobago.



Picado por un escorpión

ERAN CERCA DE LAS 7 DE LA NOCHE. El pastor Carlos y su esposa, Luz, estaban preparándose para irse a dormir. Puede parecer muy temprano, pero ellos vivían en las remotas montañas de Colombia, trabajando como misioneros en un lugar llamado Embera, donde todos se acuestan siempre muy temprano.

De repente, la quietud de la noche fue quebrada por unos fuertes y frenéticos golpes en la puerta de la casa.

–¡Pastor! ¡Pastor! –gritó una mujer–. ¡Salga! ¡Salga!

Luz abrió la puerta. Era Cándida la que llamaba, una mujer que pertenecía a su congregación.

–¡Un escorpión picó a un bebé! –dijo, con el miedo en los ojos.

El pastor y su esposa se vistieron rápidamente. Mientras él buscaba una linterna, Luz, que era enfermera, corrió a la cocina y buscó ajo fresco, un gotero y un frasco lleno de agua potable.

Caminando con cuidado en medio de la oscuridad de la noche, Cándida los condujo hasta la casa donde se encontraba el bebé. Entre la hierba podían estar acechando serpientes y escorpiones.

Al llegar a la casa, encontraron a la madre sola con el bebé de un año, porque el padre había salido a buscar al brujo. La madre lo sostenía en sus brazos, mientras este temblaba fuertemente. Se estaba poniendo morado.

–Lo acosté en la hamaca y no noté que había un escorpión –dijo la madre llorando–. El niño gritó, y cuando lo levanté, vi el escorpión.

La mujer señaló a un enorme escorpión aplastado en el suelo. Lo había matado con una bota.

Luz tomó al bebé en sus brazos y buscó la herida producida por el aguijón. Hizo un gesto de preocupación. El bebé estaba muriendo.

–Vamos a orar –dijo.

Entregó el bebé tembloroso, morado, a su madre, que se arrodilló en el suelo. El pastor, Luz y Cándida se arrodillaron también, y los cuatro se tomaron de las manos.

–Señor, tú eres el único que puede salvar a este bebé, el único con el poder para hacerlo –oró el pastor.

Luz lavó muy bien la herida del bebé y la cubrió con una cataplasma de ajo. Luego, mezcló el ajo con el agua que traía en el frasco y colocó varias gotas de la preparación en la boca del bebé. Después, el pastor oró de nuevo. Él y su esposa repitieron el proceso de lavar la herida, tratarla con ajo y orar, una y otra vez, durante una hora. Poco a poco, el temblor del bebé disminuyó, y el color morado de su piel se fue tornando rosado y saludable.

–Ya puedes amamantarlo –dijo Luz, devolviendo al bebé a los brazos de su madre.

La madre acercó el bebé a ella y este comenzó a alimentarse. La familia no necesitaba un brujo: el Dios del cielo es el único realmente poderoso.

Finalmente, el pastor oró una vez más, pero esta vez fue una oración de agradecimiento.

“Gracias, Señor, por responder nuestra oración y sanar al bebé”, dijo. “Te pedimos que uses este milagro para tocar los corazones de esta familia, para que entiendan que verdaderamente tú eres Dios”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista en Colombia está formada por 1.758 iglesias, 889 congregaciones y 286.131 miembros.
- El estadounidense Frank C. Kelley llegó a Bogotá en 1894 para trabajar como misionero de sostén propio. Él pagaba sus gastos enseñando inglés y vendiendo artículos fotográficos. Luego volvió a Estados Unidos por un tiempo, se casó y regresó a Colombia, pero la salud de su esposa lo obligó a regresar a Estados Unidos en 1899. En diciembre de 1920, la pareja volvió a Colombia, donde trabajó durante dos años y medio, antes de regresar definitivamente en 1923.
- A principios del siglo XIX, los adventistas llegaron a dos islas que, aunque pertenecen a Colombia, están situadas al norte de Panamá: las islas de San Andrés y Providencia. En 1901, Samuel Parker Smith (hijo de Urias Smith) y su esposa abrieron una escuela en San Andrés. En 1908, Smith escribió en la *Review and Herald* que había una iglesia de 19 miembros en San Andrés y una más grande en Providencia, y que la obra adventista se llevaba a cabo en gran parte a través de la escuela en esas islas. Más tarde, entre 1916 y 1917, varios colportores comenzaron a evangelizar en la Colombia continental.
- Alrededor del 90 % de los colombianos son cristianos, en su mayoría católicos (71-79 %), con una minoría significativa de protestantes (17 %). El resto de la población es atea, agnóstica o afirma creer en Dios sin seguir una religión específica, mientras que una pequeña fracción profesa una fe no cristiana. El 35 % de los que afirman tener una religión no practican activamente su fe.
- La Constitución Colombiana de 1991 garantiza la libertad religiosa.
- El nombre oficial del país es República de Colombia. El nombre "Colombia" hace referencia a Cristóbal Colón.

un centro de capacitación misionera en el predio de la UNAC, la Universidad Adventista de Colombia, donde se capacitará a los jóvenes alumnos para que sean misioneros, como Carlos. El mismo Carlos se graduó en esa universidad. Gracias por proponerse dar una generosa ofrenda este decimotercer sábado.



Un préstamo de arroz y azúcar

ALGUNOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS parecen necesitar más ayuda que otros. Beatriz, madre de dos hijos, es un ejemplo de ello.

—¿Te importaría si te pido prestado un poco de arroz? —le preguntó un día a María, su casera.

María, una compañera de estudios que alquilaba habitaciones en su casa, le dio el arroz. Pero unos días después, Beatriz necesitó algo más.

—¿Me prestas un poco de azúcar? —preguntó esta vez.

María le dio el azúcar que necesitaba.

Luego Beatriz necesitó bananas, más arroz y más azúcar. María la ayudaba con amabilidad. En cada interacción, María oraba para que Dios la ayudara a seguir fielmente el método que Cristo utilizaba para alcanzar a las personas. Había leído la descripción que Elena de White hace del método de evangelismo de Cristo, en el capítulo 9 y la página 86 del libro *El ministerio de curación*, donde dice: “Solo el método de Cristo dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba compasión, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: ‘Sígueme’ ”.

Gracias a la manera en que María atendía a las necesidades de Beatriz, las dos mujeres desarrollaron una cálida amistad. En una ocasión, la iglesia a la que asistía María organizó unas reuniones evangelizadoras, así que, ella aprovechó para invitar a Beatriz. A su amiga le gustaron las reuniones, y ambas comenzaron a estudiar juntas la Biblia. Después de un tiempo, Beatriz aceptó a Cristo y fue bautizada. La oración

y los estudios bíblicos continuaron. Poco tiempo después, su hijo de doce años y su niña de ocho años también se bautizaron. Otros de sus inquilinos estudiantes se unieron al estudio semanal de la Biblia y el grupo aumentó a treinta personas.

Entonces, otro de los jóvenes universitarios se acercó a María en busca de ayuda. Le pidió que lo acompañara a la universidad y le diera apoyo moral mientras hablaba con uno de los directores de la universidad. Al entrar a la oficina del director, este no entendió la presencia de María.

—¿Quién es esta joven? —preguntó.

—Es la directora del grupo de estudio de la Biblia al que asisto —respondió él.

Sorprendido, el director indagó un poco en el asunto. María le explicó que un grupo de jóvenes universitarios se reunía en su casa una vez a la semana para estudiar la Biblia, y que habían constituido un grupo de apoyo mutuo.

—¡Qué interesante! —dijo el director—. Hoy en día son muy escasas las personas que brindan ayuda en forma desinteresada.

Luego, le pidió a María que trasladara el grupo de estudio de la Biblia al campus universitario.

—Después de todo, sus participantes son alumnos universitarios —dijo.

El grupo comenzó a reunirse en un espacio abierto, que solo contaba con el techo y las sillas, lo cual permitió que rápidamente otros alumnos notaran la naturaleza de las reuniones y algunos manifestaran su deseo de unirse. El grupo aumentó a cuarenta personas, incluyendo tres profesores de la universidad.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La población colombiana es muy heterogénea. Aproximadamente dos quintas partes son mestizos o de ascendencia mixta indígena/europea; una quinta parte es de ascendencia africana o mixta africana/europea, y se localiza mayoritariamente en las regiones costeras o en las zonas tradicionales de cultivo de azúcar.
- Su idioma oficial es el español, y también se hablan más de 180 lenguas y dialectos indígenas.
- La tasa de alfabetización del país es más alta que la del promedio mundial: más del 94 % de la población sabe leer y escribir.
- El deporte más popular de Colombia es el fútbol, pero el deporte nacional tradicional es el tejo o tumerqué. Consiste en lanzar un disco de metal (el tejo) a una distancia de 19,5 metros a un tubo o resorte colocado en una tabla de un metro cuadrado, cubierta de arcilla y ubicada en un ángulo de 45 grados. Un componente importante de este deporte es la colocación de pequeños paquetes con pólvora en los bordes del tubo, que explotan fuertemente cuando son golpeados por el disco.
- Colombia es famosa por dos de sus productos de exportación: el café, de excelente calidad y renombre mundial, y las esmeraldas, siendo la principal fuente de estas piedras preciosas en todo el mundo.

Entre los nuevos asistentes se encontraba Rosa, una compañera de clase de María, que inicialmente se había negado a asistir a las reuniones. Pero María quería

ser su amiga, independientemente de que ella no se interesara en el grupo. La llamaba por teléfono, le enviaba mensajes de texto, la invitaba a comer en su casa. Rosa decía que tenía miedo de leer la Biblia porque le parecía que no podría cumplir con lo que decía, y no quería fallarle a Dios. Pero finalmente, un día se animó a asistir al grupo. A medida que estudiaba la Biblia y oraba, sus miedos fueron desapareciendo y comenzó a confiar en Jesús. Unos meses después, entregó su corazón a Jesús y se bautizó.

María se alegró muchísimo por la decisión de Rosa de entregar su corazón a Jesús. Ella era la décima joven en ser bautizada desde que había comenzado a funcionar el grupo tres años atrás. María reconoce que el éxito de su grupo de estudio de la Biblia se debe a la aplicación del método de Cristo.

“Utilicé el método de Cristo para acercarme a Rosa y llamarla”, dijo. “Utilizo el método de Cristo con cada joven que se acerca a mi grupo”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de capacitación misionera en el predio de la Universidad Adventista de Colombia. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este decimotercer sábado.



¿Estás listo para morir?

EL CAPELLÁN ROGER VISITA DIARIAMENTE a los pacientes ingresados en el Hospital del Sureste, una institución adventista con cuarenta camas ubicada en Villahermosa, México.

Cierto día, se detuvo frente a la cama de un paciente recién ingresado, un hombre de ochenta años llamado José, interinado por una crisis de hipertensión y diabetes. Estaba muy débil.

Él conocía algo de aquel hombre. Había vivido durante los últimos veinte años con su hijo adventista, que se encontraba de pie junto a la cama del hospital. Su nieta trabajaba allí como enfermera. El anciano había recibido estudios bíblicos, había asistido a campañas evangelizadoras, conocía muy bien la fe adventista, pero nunca había tomado la decisión de rendir su corazón a Cristo. Ese día, Roger decidió hablarle con suavidad, pero en forma directa.

–¿Está usted listo para morir? –le preguntó–. ¿Se siente perdonado?

–Sé que voy a morir, pero no estoy preparado –le respondió José–. No creo que mis pecados hayan sido perdonados.

Luego, se dirigió a su hijo y a su nieta. Les agradeció por haberlo llevado al hospital adventista. También agradeció a Dios por su cuidado físico y espiritual.

–Es bueno que esté usted agradecido con su familia por cuidarlo tan bien –dijo el capellán–. Si está agradecido con ellos y está seguro de que Dios lo está cuidando, ¿por qué no ha tomado la decisión de darle su corazón?

José le explicó que había pertenecido a otra denominación cristiana toda su vida.

–Asistí a las campañas evangelizadoras adventistas con mi nieta, pero pensé que no necesitaba hacer nada más –dijo.

Entonces el capellán lo miró a los ojos. –Si no está listo para morir y siente que sus pecados no han sido perdonados, entonces hacía falta algo más que asistir a las reuniones evangelizadoras”, le dijo. “Usted se siente así porque en el fondo no ha entregado su vida a Jesús”.

José se quedó pensativo, y luego de unos instantes dijo:

–Tal vez eso es lo que realmente necesito. He recibido muchos estudios bíblicos, he asistido a la iglesia, pero nunca me he decidido por Cristo.

–Es hora de tomar una decisión –lo instó el capellán–. Podría ser que no tenga otra oportunidad. Si se decide, yo mismo lo bautizaré.

Esa noche, José tomó la decisión de entregar su vida a Jesús mediante el bautismo. El capellán Roger estuvo orando para que Dios le diera suficiente fuerza física para descender a las aguas.

Al día siguiente, cuando lo visitó en su habitación, lo encontró mucho mejor y seguía firme en su decisión de bautizarse. El capellán llenó su certificado de bautismo y le pidió que empeñara su palabra de honor de cumplir su promesa.

–Definitivamente, sí –dijo José.

El bautismo se celebró una semana después, al salir del hospital. José lucía muy feliz. Al estrechar la mano del capellán, le dijo:

–He cumplido mi palabra.

Desde entonces, asistió fielmente a la iglesia todos los sábados. Murió tres años después.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Iglesia Adventista en México consta de cinco Uniones: Unión Mexicana Central, Unión Mexicana de Chiapas, Unión Mexicana Interoceánica, Unión Mexicana del Norte y Unión Mexicana del Sureste. Posee 4.626 iglesias, 4.380 congregaciones y 778.320 miembros. El país tiene una población de 126.577.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 163 habitantes.
- Los primeros esfuerzos misioneros adventistas en México datan de 1891, cuando el sastre estadounidense Salvador Marchisio llegó a Ciudad de México para promocionar la edición en inglés de *El conflicto de los siglos*. En 1893, un grupo de misioneros, entre ellos Dan T. Jones, la Dra. Lillis Wood, Ida Crawford, Ora Osborne y los esposos Cooper, llegaron a Guadalajara, donde ayudaron a abrir una misión médica y una escuela. Más tarde, la clínica se convirtió en el Sanatorio de Guadalajara. Estos fueron los primeros esfuerzos misioneros adventistas relacionados con la obra médica fuera de los Estados Unidos (*The Review and Herald*, 10 de julio de 1894).
- La primera iglesia adventista de México se organizó en Guadalajara alrededor de esa época, y estuvo muy relacionada con la misión médica. En esa ciudad también llegó a imprimirse una revista misionera titulada *El amigo de la verdad* (*The Review and Herald*, 1896).
- Desde la colonización española, la religión mayoritaria en el país es el catolicismo. México es el segundo país católico más grande del mundo, después de Brasil.

José es uno de los muchos pacientes del hospital que el capellán Roger ha visto transformados por el poder y el amor de Jesús. Él no suele ser tan directo con los pacientes como lo fue con José, pero vio que el anciano tenía suficiente conocimiento de Dios y sintió el impulso de hablarle como lo hizo. Generalmente, él pone en práctica el método de Cristo para alcanzar a sus pacientes, que Elena de White describe en el capítulo 9, en la página 86, del libro *El ministerio de curación*, donde dice: “Solo el método de Cristo dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba compasión, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces, les decía: ‘Sígueme’ ”.

El capellán Roger dice que los hospitales no son los únicos lugares donde hay enfermos, el mundo está padeciendo por causa del pecado. Lo primero y lo mejor que podemos hacer es mostrarles compasión, escucharlos, tenderles la mano. “Una vez que la persona ha vaciado el peso que lleva por dentro, le resulta más fácil escuchar y aceptar consejos”, dice. “Entonces podemos hablarles de Jesús”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 2018 ayudó a construir una nueva ala en el Hospital del Sureste, en Villahermosa, México. Gracias a sus generosas ofrendas, muchos enfermos conocen el amor de Jesús a través del capellán Roger y de su equipo de siete voluntarios.



¡BUM!

CON LA AYUDA DE UNOS BINOCULARES, Ángel, de 21 años, inspeccionaba la situación a lo largo del árido paisaje de arena, cactus y arbustos, en el estado mexicano de Chihuahua.

¡BUM!

Ángel pudo ver a los soldados cuando disparaban la artillería pesada. A pesar de que estaban a unos 7 kilómetros, la explosión retumbó fuertemente. Ángel siguió el rastro de humo blanco que dejaba la trayectoria de vuelo del proyectil.

“Dios mío”, oró en silencio, “permite que explote”.

Momentos después, ¡BUM! El proyectil estalló en una bola de fuego y humo al chocar con el suelo, destruyendo todo en un radio aproximado de un kilómetro.

Ángel suspiró y respiró aliviado. Los dos soldados que observaban a su lado también se sintieron aliviados. Su trabajo era asegurarse de que todos los proyectiles detonaran. En el campo de entrenamiento no podían quedar proyectiles sin explotar, para cuando la unidad militar formada por sesenta soldados regresara a su base en la Ciudad de México, al concluir la práctica de quince días.

Ese era el último día de la práctica. A la mañana siguiente, los soldados subirían a un tren militar y emprenderían el viaje de siete días de regreso a la base. Ángel estaba feliz de regresar. Obtendría un permiso para visitar a su madre. En ese momento, recordó la Biblia que ella le había regalado. Todas las noches leía historias de Jesús después del entrenamiento militar. Desde que su madre se había unido a la Iglesia Adventista, cinco años antes, oraba por él todos los días. Ahora

él oraba cada vez que se disparaba un proyectil.

¡BUM! Más humo blanco surcó el cielo.

“Señor, por favor, permíte que explote”, oró otra vez.

Pero esta vez hubo silencio.

Ángel frunció el ceño, preocupado. Sus dos compañeros dijeron palabrotas, llenos de rabia. Los tres tendrían que salir a rastrear la carcasa sin explotar y destruirla.

Dos horas más tarde, al terminar el entrenamiento del día, Ángel y sus dos compañeros se dispusieron a salir en búsqueda del proyectil no detonado, de unos 15 kilos de peso.

Mientras caminaban inspeccionando el área, vieron conejos y coyotes muertos por la explosión de los otros proyectiles.

–¡Allí está! –gritó de repente un soldado–. Está enterrado en la arena.

Los soldados amontonaron arbustos secos y palos sobre la carcasa. Uno de ellos vertió gasolina sobre los troncos y encendió un fósforo, mientras Ángel y el otro soldado corrían hacia el refugio que habían improvisado con un montón de rocas, aproximadamente a un kilómetro de distancia. Poco después, se les unió el tercer soldado. Entonces esperaron. Pasaron cinco minutos, diez minutos, quince minutos...

“Dios, por favor, haz que explote”, pidió Ángel en oración silenciosa.

Y a los veinte minutos, ¡BUM!, se escuchó la tan anhelada explosión.

Se asomaron por los lados de las pilas de rocas. Un humo blanco y espeso llenaba el aire. Diez minutos más tarde, cuando el humo se había disipado lo suficiente, caminaron hacia el lugar de la explosión

CÁPSULA INFORMATIVA

- Según el censo de 2010, la población mexicana en su mayoría es católica (el 83 %) o protestante (el 10 %). Un 0.2 % practica religiones no cristianas, 5 % no posee afiliación religiosa y 3 % no especificó este aspecto.
- El idioma oficial del país es el español, hablado por la mayoría de la población; pero también se hablan unas sesenta lenguas indígenas, entre ellas, el huasteco en Veracruz, el maya en Yucatán, el mazahua, el náhuatl, el otomí, el tarasquín y el totonac en la región de la Mesa Central; el tzeltal y el tzotzil en Chiapas; y el zapoteco, el mixteco y el mazateco en Oaxaca.
- El deporte más popular de México es el fútbol. México fue el país anfitrión de la Copa Mundial de Fútbol en dos ocasiones: 1970 y 1986. Ciudad de México fue anfitriona de los Juegos Olímpicos de Verano en 1968.
- La nación cuenta con un rico patrimonio indígena, y se vio profundamente afectada por varios siglos de dominación española. Hoy en día, la mayoría de los mexicanos son mestizos.

para apagar un pequeño fuego causado por el proyectil. Estaban sonriendo, tranquilos, porque su delicada y arriesgada misión había tenido éxito y pronto estarían de regreso en casa. Pero de repente, ¡BUM!

Inmediatamente Ángel se tiró al suelo. Nunca se había sentido tan asustado en su vida. “Señor, por favor, protégenos, protégenos”, oraba con fervor. “Mantennos a salvo, mantennos a salvo”.

Lo que había pasado era inexplicable. Inimaginable. El proyectil había explotado dos veces.

Después de unos minutos, los tres soldados se pusieron de pie y se revisaron a sí mismos. No lo podían creer. ¡No tenían un solo rasguño, a pesar de haber estado a solo unos siete metros del proyectil cuando ocurrió la explosión! Los tres se abrazaron, felices. Luego se arrodillaron reverentemente en la arena.

“Gracias, Señor, por tu protección y por mantenernos a salvo”, repitió Ángel una y otra vez.

Esta experiencia cambió su vida. Desde ese día, comenzó a escuchar a su madre cuando le hablaba de Jesús. Leyó la Biblia y los libros de Elena de White que ella le había enviado a la base militar. Dos años después de la explosión, se rindió por completo a Jesús y se bautizó.

“Solo un milagro de Dios nos salvó ese día” dice. “Normalmente, los proyectiles no explotan dos veces. No cabe la menor duda de que su mano nos protegió. Estoy convencido de que él tenía un plan para mí”.

Actualmente, Ángel tiene 43 años y trabaja como jefe de seguridad y control de calidad en el Hospital del Sureste, una institución adventista en Villahermosa, México. Gracias a sus ofrendas del primer decimotercer sábado de 2018, se amplió el hospital con la construcción de una nueva ala. Seguimos contando con sus generosas ofrendas misioneras.



Oración por un esposo

DESDE QUE ESTHER TENÍA DOCE AÑOS, comenzó a pedir a Dios algo especial todas las noches, en el dormitorio de su casa en Villahermosa, México.

“Por favor, concédeme un buen esposo”, oraba en silencio.

Su padre bebía demasiado, y cuando lo hacía peleaba violentamente con su madre. Con frecuencia las amenazaba a ambas con un cuchillo de cocina, e incluso a veces llegó a lanzárselo. Afortunadamente, siempre fallaba.

Ella no sabía muy bien cómo orar, pero creía que Dios podía ayudarla. Le hablaba como si fuera su amigo.

“Por favor, dame un buen esposo, una familia feliz y un bebé”, pedía en oración.

Después de graduarse en la universidad, Esther comenzó a trabajar en una farmacia. Allí conoció a Luis, su jefe. Comenzaron a salir, y un día él la invitó a un programa especial del sábado en la Iglesia Adventista.

A ella inmediatamente le gustó la iglesia. Las personas eran amistosas y se sentía una paz que nunca había experimentado. Mientras escuchaba atentamente la predicación sobre la vida de Daniel, oyó una voz masculina que le decía: “Este es tu lugar. Tú perteneces aquí”.

Esther se volvió a mirar a Luis.

—¿Me hablaste? —le preguntó.

—No —le respondió él—. Estoy escuchando en silencio.

La joven se preguntó si estaría perdiendo la razón.

Cuando salió de la iglesia al terminar el sermón, la voz siguió hablando en su mente. “Este es tu lugar”, le repetía. “Tú perteneces aquí”.

Esther no entendía de dónde provenía la voz que escuchaba. Pero en el fondo le producía paz.

El siguiente sábado, le dijo a Luis que quería recibir estudios bíblicos, así que, al día siguiente él habló con su hermana y su cuñado, quienes gustosamente visitaron a Esther para instruirla. A medida que aprendía sobre la Creación y los Diez Mandamientos, fue aumentando en su corazón el deseo de saber más. Entonces comenzó a estudiar la Biblia también por su cuenta.

Un domingo en la tarde, su papá llegó a casa muy ebrio, mientras Esther estaba en medio de un estudio bíblico. Al ver a la pareja adventista en la sala, pasó directamente a la cocina. Luego de que se escucharan varios golpes estrepitosos, su padre la llamó. Al llegar a la cocina lo encontró furioso, con un cuchillo en la mano en gesto amenazador.

—¡Sal de mi casa con tus amigos! —le gritó—. Si no te vas ahora mismo, te mataré.

Esther abrió los ojos de par en par. La voz que escuchaba no era la de su padre. Además, su rostro tenía una expresión que ella nunca había visto. Parecía otra persona. Sin embargo, intentó razonar con él.

—Cálmate, por favor —le dijo—. No consumo drogas, no bebo alcohol, estoy tratando de estudiar la Biblia... todo eso es bueno para mi vida.

Pero su padre se negó a escuchar.

—¡Voy a matar a esa gente y te voy a matar a ti! —gritó.

Esther pidió a sus amigos de la iglesia que se marcharan. Después de orar con ella, salieron. La joven se fue a su habitación y comenzó a llorar.

CÁPSULA INFORMATIVA

- A lo largo de su historia, México ha producido grandes artistas, comenzando por los mayas y por otros grupos indígenas que crearon murales, esculturas y joyas. Muchos de sus artistas modernos también han destacado por sus pinturas, esculturas, murales y fotografías.
- Cada año, miles de ballenas grises nadan miles de kilómetros, desde Alaska, hasta el norte de México, para reproducirse en las aguas de Baja California.
- El pueblo olmeca, que se estableció en el sureste de México alrededor del año 1200 a.C., desarrolló la primera sociedad sofisticada del país. Lo siguieron los mayas, los toltecas y los aztecas.
- Las sociedades antiguas de México construyeron enormes ciudades y pirámides asombrosas, crearon hermosas obras de arte, y estudiaron la astronomía para determinar cuándo plantar cultivos y celebrar ceremonias.
- Más de la mitad de la población de México vive en el centro del país, pero las vastas zonas áridas del norte y el sur tropical están escasamente pobladas. El 80 % de los mexicanos vive actualmente en zonas urbanas, porque la población de las zonas rurales empobrecidas ha emigrado a las ciudades.

“Dios mío, por favor, ¿tienes que ayudarme!”, oró. “No quiero seguir viviendo así”.

La oración le produjo paz. Al salir de la habitación, encontró a su papá en la sala. Cuando la vio, comenzó a reír a carcajadas. Esther sentía que no era su padre el que reía. Corrió de regreso a su habitación y oró de nuevo: “Dios, ¿qué quieres de mí?” La respuesta llegó de inmediato. En ese momento decidió entregar su corazón a Jesús y ser bautizada.

Hoy, ocho años después, Esther sirve a Dios, es secretaria de iglesia y directora de Jóvenes en la iglesia adventista de Amatitán, en Villahermosa, México. Está casada con Luis y esperan su primer bebé. “Durante mucho tiempo oré por un buen esposo, una familia feliz y un bebé”, dice. “Dios respondió todas mis peticiones”.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del primer trimestre de 2018, se construyó una nueva ala en el Hospital del Sureste, una institución adventista en Villahermosa, México, la ciudad natal de Esther. Gracias por las generosas ofrendas que está planificando para este decimotercer sábado.



No a mi manera

DESPUÉS DE CONOCER A JESÚS Y recibir el bautismo en Villahermosa, México, Fabiola oró durante 18 años para que su padre también se convirtiera al Señor. Pero el caso parecía perdido. Su padre no creía en la Biblia, rezaba a María y a los santos, era bebedor empedernido, maltrataba e insultaba a su esposa con frecuencia, y su rostro reflejaba permanentemente un gesto de ira.

Cuando Fabiola hablaba de Jesús, su padre siempre se alejaba. Sin embargo, ella no se cansaba de orar. También pidió el apoyo de los miembros de su iglesia para que oraran por él. Dios finalmente respondió sus plegarias; aunque no de la forma que ella esperaba.

A la edad de 75 años, a su padre le diagnosticaron cáncer de hígado. El médico explicó que el cáncer se había extendido demasiado y era inoperable. Cuando Fabiola supo que su papá estaba al borde de la muerte, comenzó a orar con más fervor por su salvación.

“Señor, dame las palabras correctas para poder hablarle de tu amor”, fue su oración mañana y noche durante una semana. “Dame el valor que necesito”.

Una mañana, Fabiola fue hasta la cama de su papá y le tomó la mano. Estaba nerviosa. Temía que él reaccionara con violencia, le gritara que se fuera o incluso la golpeara. Pero recordó que había orado.

–Te quiero mucho, papá –le dijo–. El Dios del que voy a hablarte ahora es el Dios en el que tú crees. Y ese Dios tiene el poder suficiente para curarte. Déjame orar contigo.

Para su sorpresa, el papá no se negó.

Desde ese día comenzaron a orar juntos en la mañana y en la noche, todos los días.

Después de orar, Fabiola le leía la Biblia y le cantaba himnos. Su padre la escuchaba en silencio.

Algunas veces, ella se preguntaba si sería inútil lo que hacía, pero seguía adelante, orando, cantando y leyendo la Biblia. En una ocasión, acordó con los miembros de la iglesia un día especial de ayuno y oración por su padre.

El cáncer avanzaba rápidamente y su papá se estaba debilitando mucho. Fabiola no sabía qué más hacer. Rita, una amiga de su congregación, ofreció darle estudios bíblicos, y para su sorpresa, él aceptó.

En vista del deterioro físico del padre, Rita decidió acelerar los estudios bíblicos, dándole siete lecciones por semana. Después de la séptima lección, le preguntó si estaba dispuesto a entregar su corazón a Jesús.

–¿Por qué no se bautiza? –le preguntó directamente.

El padre respondió que quería ser bautizado.

Roger Pech, el capellán del Hospital Adventista del Sureste, lo bautizó en el patio de la casa en una piscina inflable para niños, un miércoles a la 1:30 de la tarde. Esa noche, su papá no quiso regresar al dormitorio, prefirió quedarse en la sala con su familia. Cerca de la medianoche, empezó a respirar agitadamente, inspiró un último aliento y cerró los ojos. Su rostro, que siempre había reflejado ira, ahora reflejaba una paz sorprendente. Los dolientes que acompañaron a la familia durante los servicios fúnebres preguntaron si lo habían llevado a la iglesia sin su consentimiento. Fabiola les contó que su padre había entregado su corazón a Cristo y se había bautizado antes de morir.

CÁPSULA INFORMATIVA

- México es uno de los países con mayor diversidad biológica del mundo. Su geografía, compuesta de montañas y selvas tropicales, desiertos y pantanos, alberga una fauna muy extensa y variada.
- El país constituye un referente clave en las rutas migratorias de muchas especies de aves e insectos. Innumerables patos y gansos vuelan cada otoño buscando refugio en sus montañas. Millones de mariposas monarca en peligro de extinción migran cada año desde los Estados Unidos, para pasar el invierno en los picos boscosos del Estado de Michoacán. La Reserva de la Biosfera de la Mariposa Monarca de Michoacán fue designada por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 2008; aunque la contaminación de Ciudad de México y las actividades de tala de árboles constituyen una amenaza para ellas y para sus árboles de descanso.
- Los tres colores de la bandera de México tienen un profundo significado para sus ciudadanos: el verde representa esperanza y victoria, el blanco pureza y el rojo, la sangre derramada por los héroes de la nación.
- La frontera entre México y los Estados Unidos es la segunda más larga del mundo (alrededor de 3.169km), después de la frontera entre Estados Unidos y Canadá.

Ella está convencida de que Dios hizo un milagro maravilloso en su vida. Transformó el corazón de su padre en menos de dos meses, desde que le diagnosticaron el cáncer hasta su muerte.

“Mi papá aceptó a Jesús en su corazón, no de la manera que yo quería, sino a la manera de Dios”, nos dice. “Lo que es imposible para el hombre, es posible para Dios”.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del primer trimestre de 2018 se construyó una nueva ala en el Hospital Adventista del Sureste, en Villahermosa, México, donde trabaja el Capellán Roger Pech.



El poder de una semilla

A LOS CUATRO AÑOS DE EDAD, Florencio ya sabía lo que era trabajar duro en la granja de su abuela, en México. Junto con Antonio, un amigo vecino de siete años, y dos primos adultos, sembraba y cuidaba los cultivos de arroz, aguacate, cacao y rosas.

Florencio comenzó a fijarse en que Antonio no trabajaba los sábados. Tampoco cobraba su salario los sábados en la tarde, como lo hacían sus primos. Siempre llegaba más tarde, al anochecer. Así que, un día, le preguntó el por qué.

–La Biblia dice que no debemos trabajar los sábados, porque es el día especial de Dios –le explicó Antonio.

Florencio le creyó, porque Antonio era diferente de los demás chicos. Era educado, amable, leía la Biblia. Era su mejor amigo.

Unos días después, mientras descansaban un poco del trabajo, Antonio le preguntó a Florencio si le gustaría acompañarlo a la iglesia.

–¿Te gustaría venir conmigo a la iglesia? –le dijo mientras bebían pozol, una bebida de maíz morado dulce-. Habrá un programa especial para niños. Así leeremos la Biblia juntos y podrás hacer nuevos amigos.

–Sí, quiero ir –respondió Florencio.

Pero no fue. Su abuela era de otra religión y no le agradaban los adventistas. Pensaba que eran unos perezosos porque no trabajaban los sábados. Pero Antonio no se dio por vencido, y unos días después lo volvió a invitar.

–Ven a la iglesia conmigo –le dijo.

Florencio quería ir, pero nuevamente su abuela le negó el permiso.

El chico siguió invitando a su amigo, hasta que un mes después se le presentó una oportunidad a Florencio. Ese sábado, su abuela salió muy temprano en la mañana a vender rosas y aguacates. Florencio fue con Antonio a la iglesia, y le gustó mucho. Las personas eran amables y aprendió cosas interesantes en el programa de la Escuela Sabática para niños. Pero cuando regresó a la casa, su abuela lo estaba esperando.

–¿Dónde estabas? –le preguntó.

–Fui con Antonio a la iglesia adventista –le respondió el pequeño.

La abuela se puso furiosa.

–Ya te he dicho que no me gusta esa iglesia. No vuelvas allí –le dijo-. Te compraré cerveza si me aseguras que no regresarás.

Pero Florencio no obedeció. Continuó asistiendo a la iglesia los sábados con su amigo. Se escabullía de la casa cuando su abuela salía a vender los productos de la granja, y se aseguraba de regresar antes que ella.

Pasaron dos años, y Antonio se mudó con su familia a otro lugar. Sin el apoyo de su amigo, Florencio dejó de asistir a la iglesia y adquirió hábitos perjudiciales. A la edad de nueve años, ya bebía mucha cerveza, con la aprobación de su abuela. Luego, comenzó a fumar marihuana y a consumir cocaína. Pero la semilla que su amigo Antonio había plantado en su corazón mientras trabajaban en la granja, no murió.

Después de muchos años de esclavitud a las adicciones, un día Florencio clamó a Dios por ayuda. “Por favor, Dios, cúrame de esto”, oró. Estuvo repitiendo esa misma oración durante un año, y poco a poco fue

CÁPSULA INFORMATIVA

- La comida mexicana es muy popular en todo el mundo por su gama de sabores y especias, en particular por sus chiles picantes. Entre los platos populares están los tacos y las enchiladas, que se pueden disfrutar en restaurantes de todo el mundo.
- Desde que nace hasta que muere, la posición y las oportunidades de un individuo en México están fuertemente influenciados por los lazos familiares. Dependiendo de la ventaja o la necesidad económica, tres o más generaciones a menudo comparten un mismo hogar, tanto en áreas rurales como urbanas. Familias enteras, abuelos, adultos, adolescentes y niños pequeños suelen salir y asistir a diversas actividades juntos.
- Las bodas y los quince años suelen ser grandes celebraciones familiares en México.

disminuyendo el deseo de beber, fumar y consumir drogas. Y a la edad de 45 años, fue liberado por completo de sus adicciones. Se sentía feliz porque sabía que Dios había respondido sus oraciones. Entonces decidió entregar definitivamente su vida a Jesús, y se unió a la Iglesia Adventista.

Florencio comenta que aceptó la fe adventista porque recordaba lo que su amigo Antonio le había enseñado cuando era niño: que la Iglesia Adventista se basaba en las enseñanzas de la Biblia y guardaba todas las leyes de Dios, incluso el cuarto Mandamiento, que señala al sábado como día de reposo.

Actualmente, Florencio tiene 71 años, y le encanta contar cómo Dios lo salvó de una vida sumida en el alcohol y las drogas. Unas veinte personas han entregado su corazón a Jesús después de escuchar su testimonio personal y tomar estudios bíblicos con él.

“Tenemos un Dios poderoso”, dice Florencio. “No puedo explicar su poder, ni cómo lo hizo, pero lo cierto es que cambió mi vida”.

Gracias a las ofrendas del decimotercer sábado del primer trimestre de 2018, se construyó una nueva ala en el Hospital del Sureste, una institución adventista en Villahermosa, México, la ciudad natal de Florencio. Gracias por planificar una generosa ofrenda para este decimotercer sábado.

Programa del decimotercer sábado

Himno Inicial	"Canto el gran amor", <i>Himnario Adventista</i> , N° 107
Bienvenida	Por el director o maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	Puerta a puerta
Ofrenda	
Himno final	"Cuando estés cansado y abatido", <i>Himnario Adventista</i> , N° 118

PUERTA A PUERTA

Todo comenzó cuando empecé la secundaria en un instituto ubicado en una pequeña localidad mexicana, al sur de la frontera del Estado norteamericano de Texas. Ketzy, una compañera de clase, y yo nos hicimos buenas amigas. Ella era adventista, y una y otra vez me invitaba a acompañarla a los campamentos y otras actividades de la iglesia, pero durante toda la secundaria yo siempre me negué.

—No puedo ir —le decía—. Mis padres no me dan permiso.

Pero, en realidad, yo nunca había pedido permiso para acompañarla; simplemente, no me interesaba ir. Sus invitaciones me entraban por un oído y me salían por el otro.

A veces, las dos discutíamos amistosamente sobre el sábado. Cada una decía lo que pensaba sobre el tema. En verdad, yo no sabía lo que creía, solo intentaba llevarle la contraria. De todas maneras, mi padre siempre me había explicado que el día de culto no importaba.

Después de graduarnos, Ketzy decidió estudiar Medicina, pero mi solicitud para ingresar a la universidad fue rechazada. Comencé a pensar que Dios se había olvi-

dato de mí. Durante todo el año me sentí triste. Por eso, cuando Ketzy me invitó nuevamente a ir a un campamento, acepté.

Desde el primer momento me gustó. Los jóvenes eran amigables y el ambiente, acogedor. El campamento de tres días estuvo enfocado en la obra misionera. Entre todos limpiamos un río y ayudamos a restaurar una iglesia adventista. La actividad puerta a puerta me impresionó mucho. Los rostros de las personas se iluminaban cuando cantábamos una canción o compartíamos un versículo de la Biblia. Me di cuenta de que sus corazones eran tocados cuando orábamos.

Yo nunca había realizado un trabajo en favor de otras personas, así que, me sorprendió lo bien que me sentí al hacerlo. *En verdad, quiero hacer más de esto, pensé. ¡Debería hacerlo todo el tiempo!*

Ese campamento de fin de semana me cambió. Toda mi tristeza se desvaneció. Ahora sentía que mi vida tenía un propósito. Aunque no sabía muy bien cuál era.

Al regresar, les conté a mis padres lo que había experimentado en el campamento, pero no se interesaron mucho.

El siguiente sábado me animé a asistir a la iglesia. Todos me recibieron con cariño

y me hicieron participar en las actividades. Después de eso, comencé a asistir a la iglesia todos los sábados, y aprendí mucho leyendo la Biblia.

Justo un mes después del campamento, un estudiante de Teología de la Universidad de Montemorelos visitó la iglesia para dirigir una semana de evangelismo. Una de esas noches lo invité a casa a cenar. Conversó con mi familia sobre la Biblia, y cuando ya se preparaba para irse me preguntó:

—¿Has pensado en el bautismo?

Al escuchar la pregunta, pensé: ¡*Guaa!* ¡*En verdad quería oír eso!*

Inmediatamente tomé la decisión de bautizarme. Ketzy y mis padres me acompañaron a la ceremonia, que se realizó tres días después.

Un mes más tarde, tuve la oportunidad de asistir a un campamento de Conquistadores en la Universidad de Montemorelos. Durante el momento de los testimonios, los organizadores me llamaron para que compartiera mi testimonio. Los jóvenes estaban visiblemente conmovidos mientras yo hablaba. Cuando terminé, uno de los organizadores dijo: “Y ella quiere estudiar aquí, ¡en Montemorelos!”.

Pero la verdad era que yo no quería estudiar en la universidad. No tenía dinero, y además, quería estar con mis padres. Pero uno de los profesores sugirió que trabajara en el colportaje durante el verano para reunir el dinero de la matrícula, y no pude rechazar el ofrecimiento. Mientras iba de puerta en puerta cerca de la universidad, mi fe se desarrolló mucho más. Me di cuenta de que el deseo que había tenido en el campamento de continuar visitando a la gente puerta a puerta se había hecho realidad. Me enamoré del colportaje.

Al finalizar el verano, mis padres me pidieron que regresara a casa. Lo hice, pero anhelaba volver a la universidad para

seguir trabajando y reunir el monto completo de la matrícula. Ahora comprendo que Dios me estaba impulsando a trabajar como colportora evangélica.

Finalmente, enfrenté a mis padres. Les dije que si no me llevaban de regreso a la universidad, me iría por mi cuenta. Me llevaron a regañadientes, y ni siquiera se despidieron de mí cuando me dejaron. Fue duro, pero oré: “Señor, solo somos tú y yo”.

Durante el siguiente mes no tuve comunicación con mis padres, y me preguntaba si había cometido un error. Entonces decidí llamar a mi papá para decirle que quería volver a casa. Pero él me dijo:

—No tienes que volver. Quédate allá. Tu madre y yo hemos decidido unirnos a la Iglesia Adventista.

No podía creer lo que escuchaba. Me puse a llorar. Las lágrimas me impedían hablar.

Más tarde, me enteré de que mis padres se habían quedado muy asombrados por mi determinación de servir a Dios como colportora. Después de dejarme en la universidad, se propusieron asistir a una iglesia adventista para descubrir qué me había impresionado tanto de ella. Luego tomaron estudios bíblicos y decidieron bautizarse. Y todo ese tiempo yo pensé que estaban enojados conmigo.

Seis semanas después de mi llamada, mis padres, mi hermano de 17 años y mi hermana de trece, se bautizaron juntos. Al ver mi fidelidad al llamado de Dios de servir como colportora, ellos también se decidieron por Cristo.

Como mi ciudad natal, San Fernando, es muy pequeña, todos saben que mi familia ahora es adventista. A medida que mis padres, mis hermanos y yo testificamos y compartimos nuestra historia, muchas otras familias se están interesando en conocer la iglesia. No sé qué pasará después de esto. Se trata solo del comienzo de la historia.

PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre apoyará los siguientes proyectos de la División Norteamericana:

- Terminar la segunda fase de un gimnasio multifuncional en la Escuela Adventista Holbrook para Nativos, en Arizona, Estados Unidos.
- Construir viviendas para el personal de la Escuela Adventista de Palau.
- Construir una iglesia y un centro comunitario en Igloolik, Canadá.
- Plantar iglesias para refugiados en Canadá y Estados Unidos.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir centros de capacitación misionera, no solo en la Universidad de Montemorelos, sino también en las otras doce instituciones de educa-

ción superior adventistas en la División Interamericana. Gracias por sus ofrendas generosas, que ayudarán a difundir el evangelio por todo el mundo.

DIVISIÓN INTERAMERICANA



PROYECTOS

Abrir 13 centros de influencia "Vivir Mejor", en los siguientes lugares:

1. Universidad de Navojos (Unión Mexicana del Norte), México.
2. Universidad de Montemorelos (Unión Mexicana del Norte), México.
3. Universidad Linda Vista (Unión Mexicana del Sureste), México.
4. Colegio Universitario Adventista de Belice (Unión de Belice), Belice.
5. Seminario Adventista de Centroamérica (Unión Centroamericana Sur), Costa Rica.
6. Seminario Teológico Adventista de Cuba (Unión Cubana), Cuba.
7. Universidad Caribeña del Norte (Unión Jamaína), Jamaica.
8. Corporación Universitaria Adventista (Unión Colombiana del Norte), Colombia.
9. Universidad Adventista de Haití (Unión Haitiana), Haití.
10. Universidad Adventista Dominicana (Unión Dominicana), República Dominicana.
11. Instituto Universitario Adventista de Venezuela (Unión Venezolana Occidental), Venezuela.
12. Universidad Adventista de las Antillas (Unión Puertorriqueña), Puerto Rico.
13. Universidad del Sur del Caribe (Unión del Caribe), Trinidad.

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Iglesia de la División - sin población	1	0	145	[Ingenial]
Unión Colombiana del Norte	1,002	573	127,840	2,175,7495
Unión Colombiana del Sur	756	316	158,291	28,622,507
Unión Cubana	343	146	36,973	11,212,000
Unión de Iglesias de Belice	95	38	47,043	408,000
Unión de las Antillas y Guyana Francesas	143	24	29,438	1,093,000
Unión del Caribe	635	114	248,979	3,864,000
Unión Dominicana	929	444	353,763	10,400,000
Unión Jamaína	696	35	319,066	2,811,000
Unión Mexicana de Chiapas	1,340	1,838	252,071	6,609,679
Unión Mexicana del Norte	688	411	156,197	40,995,962
Unión Mexicana Interoceánica	1,760	1,392	204,506	26,188,376
Unión-Misión Centroamericana del Sur	528	325	116,481	11,606,000
Unión-Misión del Caribe Atlántico	86	4	31,577	494,000
Unión-Misión del Caribe Atlántico	86	4	31,577	494,000
Unión-Misión del Caribe Atlántico	86	4	31,577	494,000
Unión-Misión Guatemalteca	1,017	6	9,798	285,000
Unión-Misión Hondureña	37	273	236,216	17,581,000
Unión-Misión Haitiana	612	512	480,496	11,263,000
Unión-Misión Mexicana Central	471	227	102,008	9,746,000
Unión-Misión Mexicana del Sureste	250	151	87,829	45,609,047
Unión-Misión Panameña	588	588	77,717	717,935
Unión-Misión Salvadoreña	371	232	91,374	4,219,000
Unión-Misión Venezolana Occidental	796	204	195,792	6,454,000
Unión-Misión Venezolana Oriental	659	262	173,834	14,634,411
Unión Puertorriqueña	593	270	183,451	3,881,589
Unión Puertorriqueña	312	8	33,303	3,059,000
Totales	14,708	8,393	3,754,188	299,962,000

editorialaces.com

